

## FRAGMENTOS DE POEMAS RECITADOS

### 1.-«Palacio del cinematógrafo» (Óleo, 1958)

I

*Impares. Fila 13. Butaca 3. Te espero  
como siempre. Tú sabes que estoy aquí. Te espero.  
A través de un oscuro bosque de ilusionismo  
llegarás, si traído por el haz nigromántico  
o por el sueño triste de mis ojos  
donde alientas, oh lámpara temblorosa en el cuévano  
profundo de la noche, amor, amor ya mío.*

II

*Ah, llega pronto junto a mí y vence  
cuando la espada abate damascenas lorigas  
y el gentil faraute con su larga trompeta  
pasea la palestra de draperías pesadas  
junto al escaño gótico de Sir Walter Scott.  
Vence con tu áureo nombre, oh Rey Midas; conviérteme  
en monedas de oro para pagar tus besos,  
en el vino de oro que quema entre tus labios,  
en los guantes de oro con los cuales tonsuras  
el capuz abacial de rojos tulipanes.*

III

*Vendrás. Alguna vez estarás a mi lado  
en la tenue penumbra de la noche ya eterna.  
Sentado en la caliza del astral anfiteatro  
te esperaré. Tal ciego que recobra la luz,  
me buscarás. Tus hijos estarán en su palco  
de congelado yeso, divertidos, mirando  
increíbles proezas de cow-boys celestiales,  
y yo ya sabes dónde: impares, fila 13.*

### 2.- «La Calle de Armas» (Antiguo muchacho 1950)

I

*Las barberías humildes,  
el azogue manchado del espejo,  
irisaban de un rosa pálido de pomadas,  
de un azul de colonias, de verdes brillantinas,  
como un pavo real entreabriendo el ocaso purpúreo de su cola.  
Y los moldes de lata para dulces,  
las jaulas, las parrillas, los grandes rayadores,  
como escudos vencidos de guerreros,  
colgaban en la puerta del latonero hábil,  
donde el estaño finge un pez que salta líquido.*

II

*En el número 7 de la calle de Armas,  
al pasar, el estío soplabá sus vaharadas de esencias turbadoras:  
inmóvil mediodía en las eras calientes*

*cuando un sátiro joven deja caer el chorro de agua de su flauta.  
Allí estaban las hoces, las trallas, los rastrillos,  
las cribas, los sombreros de segador, los bieldos,  
y Junio respiraba coronado de adelfas  
que mustian los deseos con sus labios ardientes.*

**3.- «El Corpus» (Antiguo muchacho ,1950).**

*¡Oh salutaris hostia! cantan las colegialas bajo los blancos velos,  
y desde la campiña que Junio hace vibrar con vihuelas de insectos,  
llega el rumor de una campana,  
anhelante como un seno desnudo después de haber corrido  
que bañara sus venas azuladas de ecos en el frescor del aire.  
En el vidrio angustioso de los fanales  
brilla la rubia abeja ardiente de la llama.  
Trémulas campanillas anuncian la Custodia  
en suave temblor de cristal y de trigo.*

**4.- «Viernes Santo» (Antes que el tiempo acabe, 1978).**

*y desnudo, desnuda hasta la sangre,  
nos desnudamos, rito, sobre el lecho, cordeles lacerantes  
de los besos, caricias aprietan,  
tiran, tinta la res del sacrificio,  
soldados, carcajadas, extinguidas antorchas humeantes,  
oh qué hambrienta vesania, brasas, bocas  
ardiendo, crepitantes leños rojos,  
la túnica de loco arrodillado busca,  
ya no blanca, ni grana, ni violeta,  
sí rígida por las costras,  
por el rayo fulmíneo que derriba  
y no apagues la luz quiero verte los ojos,*

**5.- «Antiguo muchacho» (Antiguo muchacho, 1950)**

*Decidme dónde tengo aquel niño con el cuello sujeto de bufandas  
y la enorme mosca negra de la fiebre aleteando en mis sienes,  
y en torno de mi lecho, Sandokán con la perla roja en su turbante  
y Aramis perfumado de unción episcopal,  
y Robinson bajo el verde loro balanceante de los bambúes.  
Aquel cerrado mirador, entre lutos,  
donde paraban todos los años la Oración del Huerto  
cuando el Jueves Santo gemía en su larga trompeta morada.  
Y la Virgen Dormida, en un agosto de bengalas,  
y los muertos contemplando desde su balaustrada de ausencias  
las débiles lamparillas de la noche de Todos los Santos.*

**6.- «Bajo la dulce lámpara» (Antiguo muchacho, 1950)**

I

*Bajo la dulce lámpara,*

*el dedo sobre el atlas entretenía al muchacho en ilusorios viajes  
y un turbador perfume de aventuras  
salpicaba de sangre el mar antiguo de los corsarios.  
Los galeones, como flotantes cofres de tesoros,  
eran abordados por las naos piratas  
y el yatagán, las dagas, los alfanjes se hundían en los cuerpos cobrizos  
y las manos violentas  
arrancaban la oreja donde el zafiro lucía como Vega en la noche.  
Las arcas destrozadas de alcanfor y palosanto  
volcaban el Carey, las telas suntuarias  
y el coral, no tan ardiente como el beso del bucanero  
en los pálidos labios de las virreinas.*

II

*Muchacho infatigable, bajo la dulce lámpara,  
tal vez buscaba una secreta dicha  
apenas confesada en su interior.  
Cuando los días pasaron, él ya supo  
que su destino era esperar en la puerta mientras otros pasaban.  
Esperar con un brillo de sonrisa en los labios  
y la apagada lámpara en la mano.*

#### **7.- «Córdoba» (Antes que el tiempo acabe, 1978)**

*«¿A quién pediremos noticias de Córdoba?»  
Porque las piedras que amabas a la tarde han sido derribadas,  
talados los cipreses y su claustro de salmos silencioso,  
destruidos los arcos,  
el capitel rodó sobre la ortiga  
y los artesonados aplastaron blasones,  
soberbia, yelmos, gules...  
Corrió la lagartija sobre lises  
y las manos falaces arrasaron vergeles,  
enmudeció la esquila en la espadaña,  
abatieron dinteles, picaron tracerías, hundieron hornacinas  
y a la venta pusieron atauriques,  
teselas, surtidores, plata ilustre de ofrendas  
y cobraron monedas de la traición tus hijos,  
subastaron tus lágrimas, oh madre,  
patria mía.*

#### **8.- «Delfos» (Antes que el tiempo acabe, 1978)**

*¿Qué esperas del oráculo, Pablo García Baena,  
si tu vida es recuerdo, tapiado columbario  
donde un cadáver se deshace  
celosamente embalsamado por ti de algalias olorosas  
y están tus pasos numerados como un libro  
que dudoso repasas a la lámpara  
y donde sólo falta el colofón  
y las exequias en final viñeta?*

**9.- «Venecia» (Antes que el tiempo acabe, 1978)**

*Arrástranos contigo, cortesana del agua,  
suelos los ceñidores, los secretos,  
cloacas engullendo últimas resistencias,  
carmíneas lumbrerías del deseo.  
Rige la podredumbre carnal con tu tridente,  
caduceo florido, muslo, armiño encharcado,  
mientras tus muros caen al liquen de los labios,  
góticas cresterías hacia el fondo,  
hacia el silencio, lecho, adormidera,  
a tu fango de hastío y de sabiduría,  
a tu esplendente fin inexorable,  
Venecia*

**10.- «El Concierto» (Los Campos Elíseos, 2006).**

*Se hizo la noche claveteada de crueles estrellas  
como la armadura de un guerrero medo  
que la muerte acechara.*

*El joven violinista del cabello revuelto,  
la mano del arco en el regazo amado  
dice: tal vez sea la música,  
igual a esa palabra almenada,  
sólo misterio y precisión.*

**11.- «Museo» (Los Campos Elíseos, 2006).**

*Había un vaso de lilas  
pintadas, goteantes  
en aquel lienzo de la Frick Collection.  
No eran las que compraba  
mi madre, recién alba,  
en el huerto de Cobos.  
Mas olían a infancia y a pupitre,  
abriendo alguna puerta  
a ese país secreto, amargo y dulce.*

**12.- «Rama fiel» (Fieles guirnaldas fugitivas, 1990)**

*¿No será todo humo? En los altos estantes  
se alinean los libros, biográficos cofres  
de poetas que cuerpos y laureles creyeron  
verdes y eternos como los ojos de Atenea.*

*No será todo humo. Su mano va posándose  
en la lúcida copa que un capelo decora,  
el nácar de un nautilus, el carnet de unos valeses;  
y los dora, sereno, en su melancolía.*